

Língua, sociedade e cinema: reflexões sobre o bilinguismo no Paraguai, através do filme *7 cajas*, de Juan Carlos Maneglia e Tana Schémbori

Lengua, sociedad y cine: reflexiones sobre el bilingüismo en Paraguay, a través de la película *7 cajas*, de Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori

Language, society and cinema: reflections on bilingualism in Paraguay, through the Juan Carlos Maneglia's and Tana Schémbori's film *7 cajas*

Ñemyesakã ñ'ẽ' mokõi oguerékova Paraguai, pe ta'anga mbyry *7 cajas* rehegua, Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori rembiapokue

Fidel Pascua Vílchez (UNILA; aidoiketes@hotmail.com)

RESUMO: no presente artigo, refletimos sobre a realidade lingüística paraguaia através do filme *7 cajas*, cuja ação se desenvolve principalmente no Mercado 4 de Assunção. O nosso trabalho, inserido no campo da sociologia da linguagem, considera a identidade linguística dos grupos sociais, as atitudes perante a língua, o bilinguismo e multilinguismo, a alternância e mistura de códigos presentes no filme. Para tanto, focamos os discursos dos personagens principais, os ambientes e situações em que eles são produzidos, analisando o uso do espanhol, guarani e jopará, com o propósito de estabelecer relações entre esses três códigos linguísticos e o contexto social em que são usados. Com base nos trabalhos de Palacios (2005), Rubin (1974) e Meliá (2004), comprovamos, porém, que a escolha de uma ou outra língua pelos personagens está relacionada com determinados contextos de uso e estereótipos sociais, o que, de fato, nos leva a pensar que a realidade lingüística do filme se corresponde mais com uma situação de diglossia que de bilinguismo.

PALAVRAS – CHAVE: *7 cajas*; línguas do Paraguai; bilinguismo e diglossia.

RESUMEN: en el presente trabajo, reflexionamos acerca de la realidad lingüística paraguaya a través de la película *7 cajas*, la cual se desarrolla fundamentalmente en el Mercado 4 de Asunción. Nuestro trabajo, enmarcado dentro de la sociología del lenguaje, considera la identidad lingüística de los grupos sociales, las actitudes ante la lengua, el bilingüismo y multilingüismo, la alternancia y mezcla de códigos presentes en el film. Para ello, centramos nuestra atención en los discursos de los personajes principales, los ambientes y situaciones en que dichos discursos se producen, observando el uso del español, guaraní y yopará, con el propósito de trazar las relaciones entre estos tres códigos lingüísticos y el contexto social en el que se usan. Apoyándonos en los trabajos de Palacios (2005), Rubin (1974) y Meliá (2004), comprobamos, sin embargo, que la elección de una u otra lengua por los personajes está relacionada con determinados contextos de uso y estereotipos sociales, lo que, de hecho, nos lleva a pensar que la realidad lingüística de la película se corresponde más con una situación de diglosia que de bilingüismo.

PALABRAS – CLAVE: *7 cajas*; lenguas del Paraguay; bilingüismo y diglosia.

ABSTRACT: in the present paper, we reflect on the present linguistic situation in Paraguay through the film *7 cajas*, mainly performed at the Asunción's Mercado 4. Our work, according to the discipline of sociology of language, considers the linguistic identity of social groups,

attitudes toward languages, bilingualism and multilingualism, code-switching and code-mixing. For that purpose, we focus on the speeches of the main characters appeared on that film, settings and situations in which that speeches occur, observing the uses of Spanish, Guaraní and Jopara, in order to establish the relations between these three linguistic codes and the social context in which they are used. Leaning on the works of Palacios (2005), Rubin (1974) and Meliá (2004), we notice, however, that the choose of one or the other language by the performing characters depends on an specific context of use and social stereotypes, so, in fact, it brings us to think that the linguistic situation shown in the film matches more closely to a diglossia situation, rather than a bilingualism situation, properly said.

KEYWORDS: *7 cajas*; languages of Paraguay; bilingualism and diglossia.

ÑEMOMBYKY: koa ko tembiapope, ñamyesakã umi ñe'ẽ ojeipuruva Paraguaipe, pe ta'anga mbyry 7 cajas rupive, oikova ñemuha Renda 4 Paraguai'pe. Ko tembiapo, sociología ryepý pe, omotenonde ta'anga ñe'e rehegua umi ava oñembyatýva peteĩ mba'ére, umbohovái ñe'ẽ oĩva, jehe'a ohechakáva ko ta'anga. Koa pe guarã ñañantende uni he'iva mava tee, moõ ha mbu'é pa oiko umi ñe'ẽme, jahechavo pe españa ñe'ẽ, guarani ha jopara, jahecha haña mba'epa oreko ojuehe ko'ã mboapy ñe'ẽ ha upe ijerere oipuruva. Ñañembopojoapy Palacios (2005), Rubin (1974) ha Meliá (2004) rembia poré. Jahechakuaa peteĩ ha ambue ñe'ẽ oja'pova umi mava tee ojapo ohechavo moõ ha mba'epa he'ita hese umi oĩva ijerere, ha upeva rupive ohechauka ñandeve umi ñe'ẽ ojeipuruva pe ta'anga mbyrype ha'eve peteĩ diglosiave ha sa'ive pe mokõi ñe'ẽme.

ÑE' Ë - MBOTYHA HA PE'AHA: *7 cajas*; ñe'ẽ Paraguái'pegua; mokõiñe'ẽ, diglosia.

Introducción

La película *7 cajas*, de los directores Leonardo Maneglia y Tana Schémbori, supuso, desde su estreno el 10 de agosto de 2012, un auténtico éxito en el panorama cinematográfico paraguayo y consiguió, posteriormente, el reconocimiento internacional en festivales en todo el mundo, al recibir numerosos premios¹ en Europa y América.

Esta película, cuya acción transcurre durante un caluroso día de abril de 2005 y su noche siguiente, está ambientada en el bullicioso Mercado 4 de la ciudad de Asunción, un laberíntico espacio comercial que ocupa aproximadamente ocho cuadras en el corazón mismo de la ciudad y en el que se reúnen a diario comerciantes, clientes, trabajadores, carretilleros, cambistas, policías, etc., de la más diversa condición y procedencia, pues allí conviven y se relacionan en sus operaciones comerciales paraguayos, chinos, coreanos, árabes y judíos.

¹ Premio "Cine en Construcción" (2011) y "Premio Euskaltel de la Juventud" (2012) en el Festival Internacional de Cine de San Sebastián; Premio Roberto "Tato" Miller, otorgado por el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (SICA), en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, en 2012; Best Dramatic Film en el Festival de Cine Cockatoo Island, Australia, en 2012; Premio a la Mejor Dirección en el Festival Internacional de Cine Fantástico de Porto Alegre.

Como consecuencia de ello, el Mercado 4 de Asunción es un espacio multicultural y plurilingüe donde sus habitantes y visitantes se comunican en español, guaraní, inglés, chino, árabe, coreano o hebreo. Junto a estas lenguas, se manifiesta el uso continuo del yopará (el uso alternado en un mismo período discursivo del español y del guaraní) por la gran mayoría de la gente que allí se da cita.

Fue precisamente ese ambiente plurilingüe, multicultural y socialmente estratificado que presentan los autores de la película lo que suscitó nuestro interés, pues a lo largo de la trama pudimos observar que el uso o elección de una lengua o de otra por los protagonistas de la misma estaba relacionado, en nuestra opinión, con la condición social, el contexto discursivo o el propósito discursivo de los interlocutores.

En todo caso, al tratar acerca de cualquier cuestión sociolingüística referente a Paraguay debemos siempre partir de la base de que la sociedad paraguaya es, de hecho y de derecho, una sociedad bilingüe, ya que la mayoría de la población entiende y se comunica tanto en español como en guaraní y, sobre todo y además de eso, la Constitución Nacional de 1992 declara oficiales ambas lenguas en su artículo 140:

El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales: el castellano y el guaraní. La ley establecerá las modalidades de utilización de uno y otro. Las lenguas indígenas, así como las de otras minorías forman parte de la Nación y del Estado (CONSTITUCIÓN NACIONAL, 1992, art. 140).

De hecho, la Constitución Nacional de Paraguay está redactada en ambas lenguas: español y guaraní; inclusive, es sensible a las minorías indígenas que no tienen a ninguna de las dos como lengua materna:

Paraguái ha'e tetã hembikuaa arandu heta ha ñe'ẽ mokõiva. Estado ñe'ẽ tee ha'e castellano ha guarani. Léipe ha'íva'erã mba'éichapa ojepo rúta mokõivéva. Mayma ypykue ñemoñare ñe'ẽ ha opaité imbovyvéva ñe'ẽ ha'e tetã rembikuaa arandu avei (ÑANDE LÉI GUASU, 1992, art., 140).

Ahora bien, la realidad lingüística paraguaya constituye un permanente tema de análisis y no faltan voces que afirmen que esta realidad dista bastante de ser tan idílica como refleja su Constitución Nacional. Así, Azucena Palacios considera la sociedad paraguaya como “modelo de bilingüismo con diglosia estable, con el español como variante alta y con el guaraní como variante baja, socialmente subordinada en función de criterios como prestigio, tradición literaria, adquisición, estandarización y estabilidad” (PALACIOS, 2005, p. 36).

Esta situación coincide, en cierto modo, con la observada por Rubin tres décadas antes, cuando afirmaba que: “el español es la lengua que los hablantes eligen para los asuntos de la educación, la religión, el gobierno y la cultura (...); el guaraní se emplea para asuntos de intimidad o solidaridad primaria del grupo” (RUBIN, 1974, p. 121-122).

Por su parte, Bartomeu Meliá, el célebre antropólogo que viene estudiando la sociedad paraguaya desde hace más de cincuenta años, establece en 2004 una distribución funcional de las lenguas en Paraguay, que resumidamente sintetizamos en la siguiente tabla:

	Español	Guaraní
Áreas de influencia	Técnico-académicas, administrativas, financieras, burocracia oficial, instrucción escolar, medios de comunicación	Religión popular, medicina natural, política de base, comercio básico, innovaciones agrícolas, el hogar, lo rural, tradicional y la cultura guaraní.
Poder/solidaridad	Contextos oficiales, formales, fuertemente culturizados o convencionalizados	Relaciones de proximidad, contextos informales, afectivos, socialmente cohesivos

Figura 1: Ámbitos de uso de español y guaraní en Paraguay (Adaptado de MELIÁ, 2004, p. 269-282).

Existe, pues, entre los lingüistas que estudian el paradigmático caso del bilingüismo paraguayo desde una perspectiva científica, la opinión generalizada de que la realidad lingüística de aquel país se corresponde más con una situación de diglosia que de bilingüismo social, propiamente dicho. De acuerdo con Palacios: “una situación diglósica no conflictiva, basada en el reparto de funciones y de situaciones comunicativas, una situación estable social y comunicativamente” (PALACIOS, 2005, p. 37).

Las citas y ejemplos anteriores vienen a poner de manifiesto que en la mayoría de los paraguayos se da lo que Moreno Fernández (1998, p. 212) denomina “bilingüismo individual”, por el cual el individuo es competente tanto en español como en guaraní, sea cual sea de las dos su lengua materna, con un nivel de competencia, uso, alternancia e interferencias que varían en cada individuo. En este sentido, según Palacios (2005, p. 36), en Paraguay el castellano aparece como lengua materna preferentemente en núcleos urbanos, mientras que el guaraní lo hace en ámbitos rurales, respectivamente.

Sin embargo, según lo expuesto, no se da en Paraguay, el otro tipo de bilingüismo que distingue Moreno Fernández (1998, p. 215-216): el llamado “bilingüismo social”, según el cual,

la mayoría de los individuos de una comunidad es efectivamente bilingüe y usa una lengua u otra en actividades socialmente significativas, como pueda ser el caso de Canadá o Suiza. En virtud de lo apuntado por Rubin, Palacios y Meliá, no es ésa la realidad lingüística de Paraguay.

En consecuencia, el uso de castellano o guaraní se da en función de la jerarquía social de las actividades para las que se usa una lengua u otra. Este fenómeno, bautizado como “diglosia”, fue descrito por primera vez por Ferguson (1959, p. 336), basándolo en la superposición de una variedad lingüística divergente, más compleja y codificada sobre otra ya existente; más tarde, Gumpertz (1962, p. 28-40) asocia al concepto de diglosia los términos “variedad de prestigio” y “variedad popular”; por su parte, Fishman (1979, p. 102) afirma que la diglosia supone la distribución de dos o más variedades lingüísticas para el cumplimiento de diferentes funciones comunicativas dentro de una sociedad. Esto implica, en su opinión, una variedad alta, de prestigio, en dominios formales y/o institucionales y otra variedad baja en dominios menos formales.

Partiendo de esas premisas legales y teóricas, enmarcadas dentro de la sociología del lenguaje atendemos a los elementos claves que estudia esta disciplina, puestos de manifiesto de manera general por Joshua Fishman en la década de los 50’s: identidad lingüística de los grupos sociales, actitudes ante la lengua, bilingüismo y multilingüismo, alternancia y mezcla de códigos presentes en el film; al mismo tiempo, prestamos atención a los trabajos específicos que estudian la sociología del lenguaje en el ámbito paraguayo, como los de Rubin (1974), Lustig (2000), Meliá (2004) y Palacios (2005).

Nos propusimos analizar la lengua y las lenguas de los personajes de la película *7 cajas* y su relación con el contexto social, el contexto comunicativo y el propósito comunicativo en que se usan, para comprobar el grado de bilingüismo o diglosia que los autores presentan en su película dentro del emblemático microuniverso que representa el Mercado 4 de Asunción. En entrevista a la CNN en Español, el director afirma: “nosotros la rodamos en el Mercado 4, el lugar más emblemático como mercado de Paraguay” (MANEGLIA apud ARCINIEGAS, 2013, 09’).

Español, guaraní y yopará en *7 cajas*

En *7 cajas*, los idiomas que hablan los personajes son, por orden de aparición: el inglés, el guaraní, el español y el coreano.

El inglés aparece de forma testimonial en la primera secuencia y, más tarde, en dos anuncios publicitarios, como sonido de fondo de la televisión; por su parte, el coreano se escucha en dos secuencias cortas y también tiene presencia testimonial. Además, el coreano es la única lengua no transcrita en subtítulo; por tanto, accesible sólo a los hablantes de coreano.

El uso de estas lenguas también se puede analizar desde el punto de vista sociolingüístico, aunque no constituyan el foco de atención de nuestro trabajo, pues su aparición sirve para mostrar, en el caso del inglés, la lejanía del protagonista con el mundo al que aspira y, en el caso del coreano, para manifestar la incomprensión y falta de sentimientos del patrón coreano hacia su empleada (imagen 1) y, en otra ocasión, el amor incomprendido del hijo de aquél hacia otra empleada.



Imagen 1: el patrón coreano no entiende que Leti rompió aguas (27').

Español y guaraní son los dos idiomas que nos interesan como objeto de análisis en nuestro trabajo. También nos interesa la mezcla en un mismo período discursivo de ambos, lo que comúnmente se conoce como yopará, y relacionamos el uso o elección de cada uno de ellos con el personaje, el estereotipo social que éste representa, el contexto comunicativo y el propósito comunicativo.

Abundando en este asunto y para efectos de nuestra investigación, nosotros no consideramos yopará como una variante urbana del guaraní, opuesta al guaraní que se habla en zonas rurales, como lo define Palacios:

Es curiosa la disociación que existe en la sociedad paraguaya entre el guaraní que se habla en la capital, Asunción, y el guaraní indígena, relegado a las comunidades indígenas que parece no tener nada que ver con la población urbana. Así, encontramos una escala de prestigio, donde el guaraní 'indígena' es propio de los indios, rechazados éstos como grupo salvaje, incivilizado, a diferencia del guaraní criollo o yopará, que se habla en la ciudad y que, a pesar de estar contaminado por el español según su opinión – yopará quiere decir mezclado – goza de un prestigio superior porque no se asocia directamente con el guaraní indígena, como si ambas variedades no provinieran de la misma población autóctona (PALACIOS, 2005, p. 37).

Preferimos, sin embargo, definirlo como la mezcla de español y guaraní (urbano o rural) en un mismo período discursivo, atendiendo al sentido propio de la palabra *jopará* en guaraní (mezclado), como tradicionalmente se entiende. De acuerdo con Lustig (2000, p. 1): “lenguaje entremezclado de español y guaraní en el cual gran parte de los paraguayos se comunica día a día”. En el mismo sentido se expresa Meliá (1992, p. 66): “lengua mestiza”.

Del mismo modo, tampoco consideramos como yopará aquellos discursos realizados íntegramente en guaraní que incluyen una palabra en español, como a veces podemos oír en los casos de “carretilla”, “mercadería” o “celular” en boca de los personajes Víctor, Nelson y Liz, los carretilleros de la película; por el contrario, consideramos como yopará la mezcla continuada en el mismo período de elementos lexicales, morfológicos o sintácticos de las dos lenguas en contacto.

De igual manera, cuando en un período discursivo el personaje habla íntegramente en español e introduce una palabra o expresión en guaraní por eufemismo o con otro propósito comunicativo distinto al perseguido con el uso del español, como hacen Alejandra, la vendedora de celulares en su flirteo con el oficial Servián (fragmento 1) o el comisario Schémbori, en la toma de declaración a Tami (fragmento 2), tampoco lo consideramos yopará para fines de esta investigación.

Fragmento 1:

- Servián: ¿a qué hora te salís hoy?
- Alejandra: a las siete, por ahí; ¿por qué?
- Servián: ¿no querés que te pase a buscar? Así, salimos a tomar algo...; una cervecita bien fría...
- Alejandra: ¡ay, qué rico! Pero justo hoy no puedo, porque tengo el velorio de mi vecina. Mala hora *ai ko ou omano* (05’).

Fragmento 2:

- Oficial Schémbori: ¿y cuándo fue que lo viste la última vez?
- Tami: y... a eso de las seis, por ahí. Estaba con su amiga Liz.
- Oficial Schémbori: ¿y vos sabés lo que lleva tu hermano? (pausa).
- Oficial Schémbori: Bueno, mirá, *che rajy*: te vas a ir en una patrullera con ellos; *ani rekyhyje*. Van a hacer una recorrida y, cuando le veas a tu hermano, avísale a él. Es por su bien y por tu bien también. ¿Entendiste? (01h, 05’).

Los protagonistas de la película y su lengua: Víctor, Nelson y Liz

En 7 cajas hay hasta 47 personajes (Cuadro 1) caracterizados con voz propia, los cuales entienden perfectamente tanto el español como el guaraní, pues en los discursos que se suceden

en cada una de las secuencias los personajes se comunican en ambas; sin embargo, la elección de una u otra viene condicionada por una situación comunicativa específica.

Personajes	Profesión	Lengua en que se expresan
Luis, Jorge Nasul	propietarios de negocio	español
Comisario Schémbori	comisario de policía	
Alejandra	vendedora de celulares	
Cliente del Mercado 4	ama de casa	
Anónimo 1	bombero	
Anónimo 2	doctora	
Anónimo 3	farmacéutica	
Anónimo 4	cambista	
Jin, Don Chan	propietarios de restaurante	español, coreano
Víctor, Nelson	carretilleros	guaraní
Tano, dos rateros, seis sicarios	delincuentes	
Anónimo 5	vagabundo	
Anónimo 6	vigilante nocturno	
esposa de Nelson	ama de casa	
Liz	carretillera	yopará
Tamara, Leti	cocineras	
Gus, Darío, Esteban, 2 ayudantes	carniceros	
Servían, Osorio, 8 agentes	policías del Mercado 4	
Anónimo 7	panchero	
Diva, héroe, villano	personajes de película	inglés

Cuadro 1: Relación entre personajes, profesiones y lenguas en 7 cajas.

De entre todos ellos, sobresalen tres: Víctor, Nelson y Liz, los cuales pasan la mayor parte del tiempo en el Mercado 4, no tienen un trabajo fijo ni remuneración estable; por ende, viven en una continua situación de precariedad.

El personaje protagonista Víctor, interpretado por el actor Celso Franco, es un joven carretillero que se gana la vida llevándoles las compras del mercado a los clientes, sobre todo amas de casa, y haciendo diversas entregas por encargo.

Comprobamos, desde la primera escena en la que éste aparece, que su lengua 1 es el guaraní y que domina también el español. En ella, Víctor contempla la proyección de una película en versión original en inglés y subtitulada en castellano, la cual él va traduciendo en voz alta al guaraní para hacerla más suya (imagen 2):



Imagen 2: Víctor contempla un film en V. O. inglesa, subtitulado en español (01’).

Cuando habla con sus colegas carretilleros, con sus amigos del mercado, en su ambiente habitual de trabajo, lo hace siempre en guaraní, incluyendo en su discurso unas pocas palabras en español que no tienen referente en su propia lengua o están relacionadas con el comercio, como por ejemplo “celular”, “mercadería”, “carretilla”, etc., o cifras numéricas altas, como “un millón”, etc. En este sentido, vemos que en los numerosos diálogos que mantiene a lo largo de la película con su amiga Liz, él se dirige a ella siempre en guaraní, salvo en dos ocasiones muy concretas, mientras que ella usa predominantemente el yopará; de modo similar, sus diálogos con Nelson, su antagonista, son enteramente en guaraní, con la salvedad del tipo de palabras específicas citadas anteriormente.

Sin embargo, Víctor domina el español y lo usa en cinco momentos clave de la película, en los que lo necesita para conseguir algún fin determinado:

- 1) Para ofrecerle sus servicios como carretillero a una señora (Mirian Sierra) de cierta edad y aparente buena situación económica que acaba de hacer la compra en el mercado, la cual sólo emplea el español. Resulta revelador comprobar cómo en la misma secuencia, Víctor se dirige a la señora en español y, al mismo tiempo, discute con su antagonista Nelson en guaraní; paralelamente, la señora parece entender la discusión de los carretilleros, pero se dirige a ellos en español, hasta que se decide finalmente por los servicios de Nelson.

- 2) Para informarse del precio de un celular en una tienda de electrónicos: en esa situación comunicativa, se dirige a la vendedora del establecimiento, Alejandra,

interpretada por la actriz Liliana Álvarez, íntegramente en español y ella, de igual manera, le atiende solamente en español.

3) Para disuadir a un policía, el oficial Servián (Manuel Portillo), de que abra las cajas que contienen la mercancía bajo su custodia. A sabiendas de que dicho policía está cortejando a Alejandra, la vendedora de la tienda de electrónicos, le dice (Fragmento 3): “de Alejandra es la mercadería, la que vende celular”; “se va a enojar conmigo si se abre esa mercadería” (25’).

4) Para pedirle ayuda a la Virgen María: en un momento en el que Víctor siente temor por la situación en la que se ha visto envuelto (transportar siete cajas con un cadáver, su posterior pérdida y la necesidad de entregarlo a sus destinatarios), en el momento en que se topa con los receptores de la mercancía, se encomienda a Nuestra Señora en español (fragmento 4): “Virgencita de Caacupé, ayudame” (50’).

5) En los momentos más íntimos con su amiga Liz: en dos situaciones muy específicas, que requieren de Víctor una total sinceridad y compromiso con su amiga, éste se dirige a ella en español: la primera, al pedirle perdón, después de ofenderla gravemente (fragmento 5): “perdoname” (58’); la segunda, en un intento de protegerla de una situación extremadamente peligrosa (fragmento 6): “esperame acá”, “es peligroso”, “no, no me entendés” (01h:24’), escena que concluye con el beso entre los protagonistas.

El antagonista de Víctor es Nelson (Víctor Sosa), un joven de unos treinta años, casado y con un hijo que, como aquél, se gana la vida en el mercado como carretillero. Su lengua 1 es el guaraní, aunque comprende y sabe expresarse en español, como todos los personajes. Sus discursos son en guaraní, salpicados de aquellas palabras en español, relativas al comercio, que mencionamos en el caso de Víctor. A Nelson sólo le oímos un discurso íntegro en español, cuando se dirige a la señora cargada con las compras del mercado, ofreciéndole sus servicios (fragmento 7): “yo le llevo su mercadería, señora”, “¿adónde se la llevo?” (02’).

Incluso en la situación dramática de pedir insulina en una farmacia para su hijo, a pesar de que la farmacéutica lo atiende en español, él le insiste en guaraní y, en una ocasión, en yopará. La comunicación entre ellos es perfecta en todo momento, aunque cada uno se expresa en su lengua.

Nelson establece diálogos a lo largo de sus apariciones en la película, además de con Víctor y la farmacéutica, con los carniceros “Gus” (Roberto Cardozo) y don Darío (Paletita),

con dos agentes de policía y con una banda de delincuentes a los que contrata para recuperar las 7 cajas en poder de Víctor. A todos ellos se dirige en guaraní.

Únicamente utiliza el español como primera opción comunicativa cuando va a informarse del cambio oficial del dólar a una casa de cambios. En ese contexto, mantiene un breve diálogo con el cambista, en español.

El tercer protagonista principal de la película es Liz (Lali González). Ella es la gran amiga de Víctor, la que lo acompaña y protege en todo momento.

Liz se expresa básicamente en yopará, pues en sus diálogos con los otros personajes alterna, dentro de un mismo período discursivo, el español y el guaraní, no solamente intercalando alguna palabra aislada referida al comercio, etc., sino también oraciones simples y complejas, pasando de una lengua a otra, con total naturalidad; por ejemplo, en una oración condicional, el condicionante puede aparecer en español el condicionado en guaraní (fragmento 8): “si vos ganás, *ame`êta ndêve la nde “kaja kuéra*; y si yo gano, *eme`êta chêve la nde lelu. Oima?*” (59’).

Este fenómeno lingüístico, conocido como “alternancia de código” o, en inglés, *code-switching*, ha sido ampliamente estudiado por la lingüística. Según Ayora:

(...) es un fenómeno muy extendido entre los hablantes y comunidades bilingües y consiste en la yuxtaposición de oraciones o fragmentos de oraciones de lenguas distintas en el discurso de un mismo hablante (AYORA ESTEBAN, 2008, p. 1).

Por su parte, Moreno Fernández (1998, p. 286) afirma que este fenómeno surge fruto de las necesidades expresivas de unos hablantes que no dudan en recurrir en sus producciones a la combinación de todos los recursos lingüísticos que poseen los dos idiomas, siempre que el orden de los elementos que preceden y suceden al cambio sea gramatical en ambas lenguas y no se modifiquen las unidades dependientes, refiriéndose a los morfemas.

Liz sólo mantiene diálogos en la película con Víctor, en varias secuencias, fundamentalmente en yopará, con predominio de la lengua guaraní; sin embargo, es capaz de hablar en español perfectamente: en una escena en la que intenta proteger a su amigo Víctor de Nelson, que lo anda persiguiendo por el mercado, ésta, para despistarlo, finge hablar en español por el celular, con voz muy afectada (fragmento 9): “sí, tío, sí, ya tengo tu mercadería, no te vayas a preocupar” (19’).

Resulta muy significativo observar que Liz, cuando reprende a Víctor por algo que le ha dicho o hecho, lo hace en español o yopará con predominio del español, como marcando distancia con él; por el contrario, cuando se siente más a gusto con Víctor, en momentos más íntimos, ésta le habla en guaraní o yopará con predominio del guaraní.

Personajes que sólo hablan en español

En 7 cajas aparece una serie de personajes que sólo hablan en español, caracterizados por ocupar lugares destacados en la sociedad, de buena situación económica o relacionados con la tecnología: médicos, oficiales de policía, farmacéuticos, comerciantes adinerados, jefes con personal subordinado a su cargo, vendedores de productos electrónicos.

A la ya mencionada señora del mercado, cargada con las compras, hay que añadir a:

- Alejandra, la vendedora de la tienda de electrónicos, la cual mantiene dos diálogos, a saber: a) un diálogo con un policía del mercado, el oficial Servián, en una escena en la que éste la está cortejando y ella le sigue el juego, a pesar de que no tiene ningún interés en él. Todo el diálogo se produce en español; b) un diálogo con Víctor cuando éste llega a la tienda buscando información sobre las características y el precio de un determinado celular. Igualmente, el diálogo se desarrolla en español. Conoce el guaraní, pues evita decir la palabra “morir” en español; usa el equivalente *omano*, en guaraní, como eufemismo. Cuando el oficial intenta quedar con ella a la salida del trabajo, ella le pone la excusa del velorio de su vecina, como adelantábamos al final del fragmento 1: “mala hora *ai ko ou omano*” (05’).
- La farmacéutica (Alicia Guerra), que mantiene un dramático diálogo con Nelson, relacionado con la necesidad de éste por conseguir insulina para su hijo. Ella se niega varias veces en español. Sabemos que entiende el guaraní, porque Nelson le solicita la medicina, le insiste y hasta le ruega en guaraní y en yopará que se la suministre, aunque no tenga el dinero suficiente para pagar (incluso le ofrece su celular en prenda), pero ella se la niega una y otra vez en español. Asistimos a una incomprensión social, no idiomática.
- Un cambista del mercado al que recurre Nelson para informarse del cambio del dólar, al enterarse de que las cajas contienen 250.000 dólares. La operación comercial se desarrolla en español; sin embargo, una vez terminada dicha operación, el cambista pasa a usar el yopará, al comprobar la exorbitante cifra

de dinero que dice manejar Nelson, como si no diera crédito e intentara relajar la tensión del momento.

- La doctora de Urgencias del hospital (Denise Zoeller), que atiende el parto de Leti Sánchez (Katia García), la novia del carnicero “Gus”. En su única aparición en la película, mantiene un diálogo con Tamara (Nelly Dávalos), hermana de Víctor, informándole de la gravedad del estado de Leti y de la necesidad de encontrar rápidamente a algún familiar. Este diálogo, en registro formal, se desarrolla íntegramente en español por las dos interlocutoras.
- Luis (Nico García), el dueño de la carnicería y cabecilla del secuestro. Tiene varias apariciones a lo largo de la película, Se dirige a sus subordinados en la carnicería y a sus cómplices exclusivamente en español, pero al menos entiende el guaraní, pues ellos, en alguna ocasión, le responden en yopará.
- Jorge Nasul (Luis Gutiérrez), comerciante paraguayo de ascendencia árabe que planeó el secuestro de su propia esposa para obtener un rescate de su suegro. Establece un largo diálogo en una de las secuencias finales con don Darío y Luis, sobre la operación comercial relacionada con el secuestro de su esposa y el reparto de los 250.000 dólares de rescate. La conversación se desarrolla totalmente en español.
- El comisario de policía Schémbori (Manuel Portillo): es la máxima autoridad policial del barrio y tiene a su cargo a los agentes que vigilan el mercado. Aparece en una secuencia importante, en la que le toma declaración a Tamara, la hermana de Víctor. Tanto las preguntas del comisario como las respuestas de Tamara que sirven de declaración son en español; sin embargo, cuando el comisario la intenta tranquilizar de manera cariñosa, lo hace en guaraní: “*ani rekyhyjéti*” (no tengas miedo), “*che rajy*” (hija mía) (01h: 06’), distinguiendo claramente entre el plano formal e informal; posteriormente, mantiene una conversación telefónica con un oficial superior de la central, también en español.
- Un bombero (Rayam Mussi): en una situación de emergencia, en la que se declara un incendio en una parte del mercado que, desgraciadamente, contiene las cajas de Víctor, éste se dirige al lugar a toda prisa y el bombero le disuade de aproximarse en español (fragmento 10): “por favor, no se acerque, señor”, “está prohibida la entrada, explotó una garrafa” (40’); incluso después de que Víctor le insista en guaraní, el bombero le vuelve a responder y disuadir en español

(fragmento 11): “te digo que se quemó, ¿no ves que la chapa se está derritiendo? (40’). Como aquél no desiste, el bombero le espeta groseramente que se marche, en guaraní.

- Jim, el hijo del dueño de un restaurante coreano: habla en español y coreano y mantiene diálogos con Tamara, de la que está enamorado, siempre en español; en una ocasión se dirige a un agente de policía también en español; sin embargo, su discurso más personal lo realiza en coreano, cuando le declara su amor a Tamara, a sabiendas de que ella no lo va a entender; paralelamente, cuando es interrogado en español por un agente, Tamara lo intenta proteger, diciendo (fragmento 12): “él no habla español” (54’), pero no se menciona el guaraní, no se asocia al estereotipo social que representa un comerciante coreano del Mercado 4.

Personajes que sólo hablan en guaraní

Además de los dos personajes principales de la película, Víctor y Nelson, hay algunos otros que sólo se expresan en guaraní y están, por añadidura, caracterizados como anónimos, pertenecientes a las clases sociales más desfavorecidas, a la delincuencia o de hábitos nocturnos, a saber:

- La esposa de Nelson (M^a Noelia Díaz): madre de un niño pequeño, no tiene dinero para comprar insulina y en la farmacia se dirige a su marido en guaraní.
- Tano (Júnior Rodríguez): amigo de Víctor y ladronzuelo del mercado que le robó una de las siete cajas sin saber que estaban bajo su custodia. Al reencontrarse más tarde, ambos se reconocen y establecen un diálogo amistoso deshaciendo el malentendido, íntegramente en guaraní.
- La banda de delincuentes²: en una de las secuencias, Nelson contrata los servicios de una banda delincuentes para hacerse con las siete cajas en poder de Víctor. Se establece un diálogo entre las siete personas exclusivamente en guaraní, detallando el plan, las condiciones del reparto, en el que no se ponen de acuerdo, hasta que se levanta el cabecilla de la banda y pronuncia las únicas palabras en español de la secuencia, ante las cuales todos callan y ceden (fragmento 13): “trescientos mil a cada uno y trato hecho” (42’); más tarde, en

² Interpretados por: Ever Enciso, Arturo Arellano, Fernando Fleitas, Pedro Armoa, Liz Méndez y Lorena Vera.

la secuencia del asalto al estacionamiento, sus conversaciones son también en guaraní.

- Un vagabundo (Manuel Wilder): cuando Tamara va a la casa de Leti Sánchez, siguiendo sus indicaciones, ésta se encuentra tendido a la puerta a un mendigo que le informa de que no suele haber movimiento en esa zona y establece un pequeño diálogo con Tamara en guaraní.
- El vigilante nocturno del estacionamiento (Daniel González): intenta impedirle el paso a la banda de delincuentes, motivo por el cual es asesinado. Mantiene un breve diálogo con Nelson y el resto de la banda en guaraní.
- Dos rateritos³ nocturnos (José Alegre y Emilio Herrera): dos jovencísimos delincuentes nocturnos atracan, a punta de pistola, a Luis y don Darío a través de la ventanilla del automóvil. Los discursos de ambos son enteramente en guaraní, a pesar de que las víctimas les suplican en español.

El yopará en 7 cajas

Junto al español y el guaraní, tiene presencia permanente en 7 cajas el uso del yopará por algunos de sus personajes, los cuales también están caracterizados desde una perspectiva económica y social.

En efecto, el yopará se manifiesta como el vehículo de comunicación de aquellos personajes de la clase trabajadora, con un empleo más o menos fijo, remunerado y en contextos informales. Nos referimos a: los policías que patrullan el mercado, carniceros, pancheros⁴, cocineras, el cambista del mercado; también se expresan predominantemente en yopará dos personajes de condición social más desfavorecida, como son el personaje principal femenino Liz y un travesti nocturno del mercado.

Merece atención el personaje de Tamara “Tami”, la hermana de Víctor. Ésta se expresa en un correctísimo español cuando se dirige al oficial de policía Servián, a la doctora del hospital, a los policías del mercado o a Jim, el hijo de su jefe del restaurante; sin embargo, cuando se relaciona con personas de su entorno más cercano, como su hermano Víctor, o con Leti Sánchez, su compañera de trabajo en la cocina del restaurante, ésta se sirve del yopará para

³ Mantenemos la misma denominación de estos dos personajes que aparece establecida en los títulos de crédito de la película.

⁴ Vendedores de panchos, también conocidos como perritos calientes o *hot dogs*.

comunicarse; por otro lado, al vagabundo se dirige en guaraní; es decir: se comunica en una lengua u otra según el contexto situacional en que se encuentre y el destinatario de sus discursos.

Don Darío, el subencargado de la carnicería propiedad de Luis, elige también el idioma en que se expresa en función del destinatario y la ocasión. Durante la entrevista final con Jorge, el comerciante de origen árabe, dialoga con éste en español y lo mismo sucede cuando lo hace con su jefe Luis en el ámbito de trabajo de la carnicería; sin embargo, al tratar con sus compañeros de la carnicería, con Nelson, con Víctor o con el mismo Luis en ambientes más distendidos, como un bar, se expresa en yopará. Idéntica situación se puede aplicar a Gus, su ayudante en la carnicería.

Una situación similar se da entre los policías que vigilan el mercado. Cuando están en la comisaría, en presencia de la autoridad (oficial Servián), éstos hablan en español; a su vez, cuando hablan entre sí en un contexto informal o con otros personajes, como, por ejemplo Tamara, Víctor, Nelson, el travesti, los carniceros, etc., la comunicación entre ellos se establece en yopará; ahora bien: si en una determinada conversación el tema principal es el comercio, el negocio, etc., entonces el español predomina en ese momento concreto.

La voz silenciosa y la voz de los autores

Hay otros detalles en 7 cajas, relacionados con la escenografía, que nos ayudan a entender mejor la realidad lingüística del Mercado 4 de Asunción, así como también las opiniones vertidas sobre la película que ofrecen los coautores Leonardo Maneglia y Tana Schémbori. A las primeras las podemos denominar “la voz silenciosa”; es decir, la lengua que aparece en los anuncios, carteles y otros canales no exclusivamente orales.

En efecto, la lengua escrita que aparece en 7 cajas es el español, en el cien por ciento de los casos. Si reparamos en los anuncios comerciales que se refieren a las tiendas, a las listas de precios que se muestran en las carnicerías, bares, etc., a los menús de los teléfonos móviles, a los subtítulos que aparecen en las películas y anuncios en versión original inglesa, a la emisora de radio que anuncia los éxitos musicales del momento, a los noticieros que dan cuenta del tiroteo del mercado, entonces nos damos cuenta de que el español es el único código de comunicación del comercio, la publicidad, la cultura, la información y la tecnología.

En cuanto a la voz de los autores, es necesario reparar en los comentarios sobre la lengua y las lenguas de 7 cajas que los coautores hacen en entrevistas concedidas a diferentes medios

de comunicación para saber cuál es su opinión del uso de una u otra por los personajes y si esto tiene que ver con el espacio que éstos ocupan en la sociedad.

En este sentido, en entrevista concedida en 2013 a Nacho Estrada, periodista del espacio *Cine & Comedia*, Tana Schémbori define 7 cajas, en relación a la lengua, de esta guisa: “La gente se va a encontrar con una película subtitulada, hablada en yopará, pero es muy universal a su vez” (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 03’); más adelante, en respuesta a la pregunta: “¿de dónde sacasteis a Celso Franco, el chico protagonista?”, afirma: “(...) estaba entre él y otro chico más joven, pero él manejaba muy bien el guaraní” (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 07’).

Más adelante, refiriéndose a Lali González, la actriz intérprete del personaje Liz, se expresa en los siguientes términos:

La que nos costó conseguirle más fue a Lali, la que hace de Liz. Es una chica que viene de la alta sociedad, estudia en un colegio bilingüe y no le teníamos mucha fe a ella que haga un personaje como Liz; sin embargo, nos tapó la boca, porque habla muy bien guaraní, se transformó en la carretillera (SCHÉMBORI apud ESTRADA, 2013, 08’).

Este último comentario de la directora, sumado a los anteriores, nos indica que, de manera consciente o no, en la mente de los autores hay ciertos prejuicios sociolingüísticos, por los cuales se asocia un determinado rol social con el uso de la lengua en Paraguay. De esta forma, resultaría extraño que una joven de la alta sociedad, culta, hable bien el guaraní, según los directores.

Se puede añadir a lo dicho que, en la presentación de la película en Foz de Iguazú en julio de 2013 que hicieron los autores y a la que quien escribe estuvo presente, Tana Schémbori hizo este comentario acerca del guión: “el guión lo escribimos originalmente en español, porque ni Juan Carlos ni yo dominamos el guaraní” (SCHÉMBORI, 2013).

Conclusiones

Hemos intentado demostrar que en 7 *cajas* los personajes se expresan en español, guaraní o yopará en función de su condición social, contexto conversacional y propósito comunicativo. Así, podemos establecer que, según los autores, los cuales intentar reproducir, a partir de un argumento ficcional, la realidad cotidiana del Mercado 4 de Asunción, las siguientes conclusiones:

El español lo hablan los personajes que representan la mejor condición socioeconómica, con dinero, propietarios de establecimientos comerciales, como en el caso de Luis, el dueño de la carnicería, Jim, el hijo del dueño del restaurante coreano o Jorge Nasul, el comerciante de origen árabe; también por aquellos personajes que ocupan un papel estratégico dentro de la sociedad de cualquier país, como médicos, bomberos, farmacéuticos o policías de alto rango; además, por aquellas personas relacionadas con la tecnología, la información y los medios de comunicación.

Por otro lado, el español aparece como la lengua del comercio, pues todas las operaciones comerciales que se describen en la película se efectúan en esta lengua; también como la lengua en contextos comunicativos donde existe subordinación de trabajo o diferente condición social entre los interlocutores; por último, cuando los personajes intentan conseguir algo importante en la película: comprar medicinas, escapar de un incendio, poner una denuncia, prestar declaración, informar al conjunto de la sociedad, etc., usan siempre el español.

El guaraní, a su vez, aparece en la película asociado a personajes estigmatizados socialmente, como asesinos, delincuentes juveniles o bandas organizadas; también como la lengua de personas en apurada situación económica o que tienen necesidades básicas, como familias sin recursos, vagabundos, etc.

Si observamos detenidamente las acciones que se desarrollan en guaraní en *7 cajas*, nos topamos con lo siguiente: el plan de captura y eventual asesinato de Víctor se efectúa en dicha lengua; el asesinato del vigilante, del carnicero, la muerte de Nelson y toda la violencia explícita también se relacionan con el guaraní; mientras que el español constituye la lengua de los organizadores y beneficiarios del crimen cometido, el guaraní aparece como la lengua de los sicarios, del brazo ejecutor; Al mismo tiempo, se lo vincula con la nocturnidad y los trabajos de riesgo.

Por su parte, el yopará se presenta en *7 cajas* como la lengua del habla informal, entre parientes, amigos, ambientes distendidos, entre personajes de condición social similar (Víctor y Tami, los policías del mercado, Leti y Tami, etc.).

Por todo ello, consideramos que la realidad lingüística del Mercado 4 de Asunción que los directores Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori nos muestran a través de *7 cajas* no se corresponde, ni mucho menos, con la de una esfera social monolingüe en yopará, como afirma la autora, ni tampoco con la de una sociedad bilingüe, como refleja la Constitución Nacional de

Paraguay; en nuestra opinión, lo que presentan a nuestros ojos los directores es una situación de diglosia, donde el uso o la elección de una lengua por los personajes de la película está motivada por la condición social y económica, el contexto comunicativo de los hablantes y el objetivo que se persigue con el discurso en cada momento.

Referencias

ARCINIEGAS, Juan Carlos. *Entrevista a los directores de 7 cajas*. En: Showbiz CNN en español. Hollywood, 2013. Vídeo digital (10 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=BZ870mEpLtE>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

AYORA ESTEBAN, M. D. C. *La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto*. En: Revista Electrónica de Estudios Filológicos, Nº 16 - Diciembre 2008. Disponible en <<http://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/tritonos1-Ceuta.htm>>. Acceso en 02 de diciembre de 2013.

BAREIRO, Luis. *Entrevista a Tana Schémbori y Juan Carlos Maneglia*. En: Última Hora, Telefuturo TV4. Asunción, 2009. Vídeo digital (42 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=ZxuS3IqNHcE>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

ESTRADA, Nacho. *Entrevista a Tana Schémbori y Juan Carlos Maneglia*. In: Blog Cine & Comedia. LBM Diseño Web. Madrid, 2013. Vídeo digital (10 minutos). Sonido, color. Disponible en <<http://cineycomedia.com/entrevista-tana-schembori-y-juan-carlos-maneglia/>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

FERGUSON, C. A. *Diglossia*. En: Word, nº 15. Mitford, 1959, p. 325-340.

FISHMAN, J. A. *Sociología del lenguaje*. Madrid. Cátedra, 1979.

GUMPERTZ, J. J. *Types of linguistic communities*. En: Antropological Linguistics, nº 4, 1. 1962, p. 28-40.

LUSTIG, W. *Mba'éichapa oiko la guarani? Guaraní y jopará en el Paraguay*. Mainz, 1996. Disponible em < <http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/art/jopara.pdf>>. Acceso en 04 de diciembre de 2013.

MELIÀ, Bartomeu. *Vitalidad y dolencias de la lengua guaraní del Paraguay*. In: LLUÍS I VIDAL-FOLCH, Ariadna y PALACIOS ALCÁINE, Azucena. *Lenguas vivas en América Latina*, Barcelona-Madrid, ICCI-UAM, 2004, 257-268.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona. Ariel, 1998.

PALACIOS ALCÁINE, Azucena. *Lenguas en contacto en Paraguay: español y guaraní*. En: FERRERO PINO, Carmen. y LASSO – VON LAN. *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. 1ª edición. Bloomington, Books Library, 2005, 35-43.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY. *Constitución Nacional de 1992*. Tribunal Superior de Justicia Electoral. Asunción, 1992. Disponible en <<http://tsje.gov.py/constituciones.php>>. Acceso en 10 de septiembre de 2013.

_____. *Ñande Léi Guasu*. En E-Book: Constitución Nacional del Paraguay en Guaraní y Castellano. Disponible en <<http://alparaguay.blogspot.com.br/2010/08/ebook-constitucion-nacional-del.html>>. Acceso en 02 de diciembre de 2013.

RUBIN, Joan. *Bilingüismo nacional en el Paraguay*. 1ª edición en español. Ciudad de México. Instituto Indigenista Interamericano, 1974.

7 CAJAS. Dirección: Juan Carlos Maneglia y Tana Schémbori. Producción: Vicky Ramírez Jou y Camilo Guanes. Nephilim Producciones, 2012. Manéglia Shémbori Realizadores. Edición: Luis Celada y Juan Carlos Maneglia. DVD (110 minutos), sonido, color, subtulado.